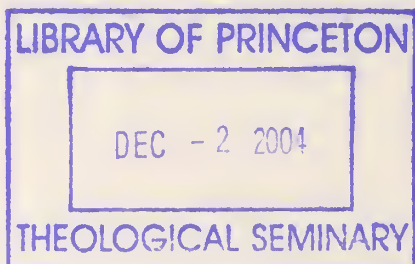

LIBRARY OF PRINCETON
DEC - 2 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

Año III NOVIEMBRE DE 1905 Núm. 36

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

DECLARACION ASOMBROSA

Juan V. 24.

El Señor Jesús había sanado á un hombre enfermo desde hacía 38 años, en el estanque de Bethesda. Ese milagro había tenido gran resonancia en Jerusalem. Pero en vez de glorificar á Dios por ese acto de misericordia, los jefes de los judíos no hicieron oir sino amenazas de muerte contra Jesús, culpable según ellos de no haber observado el sábado, y de haber blasfemado, diciéndose hijo de Dios.

En presencia de esa actitud amenazadora de sus conciudadanos, Jesús afirma con altivez su misión divina, su calidad de Hijo de Dios, y el poder ilimitado que el Padre le ha dado sobre el cuerpo como sobre el alma de los hombres, en el tiempo presente y en el siglo por venir: «*De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna, y no vendrá á condenación, más pasó de muerte á vida.*»

Esta declaración solemne causa asombro, porque derriba y anonada todas las ideas que los hombres alimentan respecto á la muerte, á la vida y al juicio, temas que solos merecen atraer toda nuestra atención.

*
* *

La vida. Para nosotros el principio de la vida es el nacimiento natural. La vida es la existencia comprendida entre el nacimiento y la muerte corporal.

Esa vida está amenazada desde sus comienzos y después, sin tregua, por las enfermedades y accidentes muy variados.

Se trata, pues, de conservar esa vida.

La salud es el único bien: felicitamos á los que la poseen; la enfermedad es un gran mal: simpatizamos con los enfermos.

La muerte. Es la separación del alma del cuerpo. Con el nacimiento uno entra en la vida, con la muerte sale de ella. Después de un corto pasaje, viene la muerte. Al perder la vida corporal, se ha perdido todo. Cuando alguno de los nuestros muere, lo consideramos una pérdida irreparable. La muerte es, pues, la verdadera reina del mundo; la vida no es al fin sino un soplo que pronto se apaga. El porvenir como el pasado pertenecen á la muerte.

¡Triste estado!

El juicio. Sigue á la muerte, pero no se puede saber nada al respecto.

¿Tendrá él un desenlace favorable ó terrible? No lo podemos decir de antemano.

Todo depende de encontrar una

buena hora para morir. La espera del juicio siempre causa temor.

¡Qué triste condición!

* * *

Sobre cada uno de estos tres puntos, los pensamientos del Señor son diametralmente opuestos á nuestros pensamientos.

La muerte precede á la vida. Jesús vino para hacer pasar los hombres de muerte á vida. El Señor no halla en la tierra sino á muertos, muertos en sus pecados y faltas. Todos los hombres se encuentran, respecto á su alma, en un estado de muerte. La muerte no viene de afuera, el hombre la lleva consigo en todas partes, se aloja en su alma, extraña á la vida en Dios, única fuente de vida.

La vida sigue á la muerte. Jesús dió su vida para rescate y tiene el poder de dar la vida á quienquiera.

La vida tiene su origen en la resurrección espiritual ó nuevo nacimiento. El pasaje de la muerte á la vida se efectúa por la palabra de Jesús, como la resurrección del cuerpo (Juan XI, 25-26).

Esa vida es la vida de Dios, la vida espiritual, la vida eterna. El que cree en el Hijo posee la vida, mas el que no cree no tiene la vida.

El juicio. El que pasó de muerte á vida, no vendrá á juicio. El juicio es el umbral entre la vida y la muerte.

El que entró en la vida, no tiene miedo al juicio. El juicio ya tuvo lugar; se ha condenado á sí mismo y apeló á la gracia, y ésta le fué concedida. Salió de la cárcel donde se encontraba á la espera del juicio. El juicio para él fué anticipado.

Aquel, á quien Jesús dió la vida, tiene la muerte y el juicio detrás de sí. En sí tiene la vida, delante de sí la vida, la vida en todo y nada más que la vida. La vida del alma en Dios y la certeza de la próxima resurrección de su cuerpo en gloria.

* * *

Según la idea de los hombres, la vida no es sino un resplandor que aparece, brilla durante un cierto tiempo, vacila y se apaga en el reino de la muerte.

¡Cuánto es lúgubre!

En el pensamiento de Jesús, la vida es vívida llama que se enciende en el alma al contacto de Jesús, el Hijo del Dios viviente; lucha durante un poco de tiempo contra las tinieblas del pecado y de la muerte, para vencerlas completa y definitivamente.

Este es el reino de la vida.

¡Cuán glorioso es!

H. Tron.

Asamblea de Tarariras

De acuerdo con resoluciones tomadas anteriormente y de conformidad con las convocatorias hechas al respecto, se reunió nuevamente la asamblea de iglesia de Tarariras, Riachuelo y anexos, en la casa del señor Daniel Geymonat, el día quince de octubre próximo pasado, para el culto público, la presentación á la asamblea de las personas nombradas para el cargo de ancianos y diáconos de esa iglesia, y el estudio de las varias propuestas, entre las que ocupa el primer lugar el nombramiento de un pastor. Estaban presentes los miembros de la Comisión Ejecutiva: Daniel Armand Ugón, Enrique Pons y Luis Jourdán, el pastor de Lavalle, Pablo David, el anciano Juan Bonjour, de Colonia Valdense, y más de cien personas en re-

presentación de los grupos interesados. El día anterior se habían reunido los miembros del nuevo Consistorio para una reunión preparatoria y familiar.

Presidió el acto el pastor de Colonia Valdense, teniendo á su cargo la predicación el señor Davit. En el culto fueron presentados á la iglesia los miembros del Consistorio: Ignacio M. Díaz, Emilio Félix, Daniel Negrín, Daniel Geymonat, David Dalmás, Juan Santiago Pontet, ancianos, y José Gonnet y Ricca, Pedro Perrachón, J. David Malán, Felipe M. Gardiol, Juan Santiago Rostagnol-Bertinat, diáconos.

El presidente de la Comisión Ejecutiva hizo luego entrega al señor Ignacio M. Díaz, de un libro de actas que contiene todos los antecedentes relacionados con la organización de la nueva iglesia, manifestando que la Comisión daba ahora por terminado su cometido, en vista de que el Consistorio quedaba constituído y facultado para tomar las iniciativas y resoluciones que creyese necesarias, poniéndose sin embargo á su disposición para todos los asuntos para los cuales fuera requerida su cooperación.

A pedido de la asamblea se suspendió el acto á las doce, para reanudarlo á la una y media p. m.

En el intervalo el Consistorio celebró una pequeña reunión para constituirse y designar secretario y tesorero, siendo presidente según los Reglamentos el señor Ignacio M. Díaz, que es el anciano de más edad. Para el primer cargo eligió al diácono J. David Malán y para el segundo al anciano David Dalmás.

Llegada la hora establecida de antemano, se reunió otra vez la asamblea, bajo la presidencia del doctor E. Pons; antes de empezar se formó en grupo afuera para que pudiera sacar algunas vistas con su máquina fotográfica.

Después de un pequeño culto el señor Ugón solemnizó dos casamientos: los de José Bertinat y Susana Charbonnier, y Juan Bertinat y Juana Charbonnier.

Siguiendo con la orden del día se discutió sobre el nombramiento de un pastor. A la unanimidad menos tres, la asamblea se pronunció para el nombramiento directo, hecho por ella misma, después de llenadas las formalidades requeridas por el Reglamento.

Para ocuparse todavía de ese asunto ó de otros, el doctor E. Pons, á pedido de la asamblea, irá á presidir nuevamente un culto el tercer domingo de noviembre.

La asamblea resolvió por votación unánime que el nombramiento del pastor se efectuase el tercer domingo de enero próximo, para tener tiempo de avisar á la Mesa valdense.

El presidente informó que en obsequio á la congregación, Juan Bonjour renunciaba en el título del terreno de Tarariras, á cobrar el arrimo del alambrado, y cedía también el camino, reservándose únicamente una salida en el linde con el vecino Marychcara. Por este acto merece los agradecimientos de todos.

A las tres se disolvió la asamblea después de un canto y la oración.

La concurrencia fué muy numerosa, favorecida por el tiempo hermoso, y cree el repórter que todos volvieron á sus casas satisfechos y con la idea de no faltar en otras reuniones próximas.

¡Cosa agradable es entre hermanos el estar juntos!

R.

COSMOPOLITA-ARTILLEROS

—

El domingo 22 de octubre se efectuó la visita de iglesia reglamentaria.

Una delegación de la Comisión Ejecutiva compuesta de Enrique Pons y Luis Jourdán, tuvo á su cargo esa tarea. El tiempo favoreció las asambleas. En Cosmopolita el acto se verificó en francés, en presencia de una asamblea, no tan numerosa como era de esperarse, dado el número de familias. Se principió á las 9 1/2 con un culto, al que siguió el desarrollo del tema propuesto por la Comisión Ejecutiva. Aunque pocos tamaron parte en la discusión, esperamos que lo que se dijo será aprovechado. La concurrencia se mantuvo atenta hasta el fin.

A las 2 1/2 una hermosa asamblea que llenaba la capilla, estaba reunida en los Artilleros.

Había también familias de Tarariras y Riachuelo. Después del culto fué presentado con abundancia de detalles el mismo tema que en Cosmopolita.

Nos permitimos resumirlo brevemente, aunque sabemos que fué comentado después de las asambleas, en las familias.

Era el siguiente: «Facilidad con que nos dejamos llevar por las ideas y prácticas del medio ambiente (ó vecindario), aún cuando son enteramente contrarias á las enseñanzas del Evangelio, en vez de ejercer nosotros influencia sobre nuestros vecinos, y atraerlos á nuestras ideas.» Como todos pueden ver, era una cuestión de actualidad la propuesta, y de capital importancia.

Se citaron varios casos prácticos que transcribimos para enseñanza de todos:

1.° *Trabajos en día domingo*—Las máquinas trilladoras y otras funcionan demasiado á menudo el domingo. Se van á hacer compras, negocios, etc. Se asiste á carreras, ó á juegos ilícitos. Se va á visitar un pariente ó un amigo, no asistiendo al culto, é impidiendo al que es visitado, de poder asistir. Casas de comercio que podrían cerrarse, quedan abiertas.

2.° *Funeral*—Para no enojar á algún vecino, hay quien asiste á un funeral, pero no tiene miedo de enojar al pastor (y ofender á Dios) no asistiendo al culto.

3.° *Bailes*—Después de haber pedido la bendición de Dios, en ocasión de un bautismo ó un casamiento, se concluye la ceremonia con esa clase de diversión, condenada por todo cristiano sincero.

4.° *Inmoralidad*—Demasiado extendida en muchas familias es la costumbre de admitir cualquier visita y aún en horas extemporáneas. Los frutos tristes se ven á menudo también, para vergüenza. Las conversaciones no están exentas de palabrotas y expresiones equívocas.

5.° *Juegos*—Se citan como particularmente perjudiciales las carreras, que hacen olvidar deberes importantes; las riñas, el billar, los naipes, la lotería.

—

Todas estas causas producen efectos desastrosos, aumentando la incredulidad é indiferencia. Los hombres bien dispuestos y de buenos sentimientos, deben unirse, en todas nuestras congregaciones, y oponer una barrera al crecimiento y extensión del mal. Se requiere mayor energía y actividad. Cosechas, campos, casas, riquezas, todo pasará. La palabra de Dios sólo permanece. Es, en consecuencia, interés de todos, y de cada

uno en particular, estudiar esos ejemplos y extirpar esos males de entre nosotros

——

Plantación de árboles

—

Por el interés general que presenta damos cabida á una circular de la Dirección de Instrucción Pública sobre el tema con que encabezamos estas líneas. La circular contiene el proyecto del señor Inspector Nacional sobre plantación de árboles florestales.

«Múltiples, escribe el doctor Abel J. Pérez, Inspector Nacional, múltiples son las causas que me mueven á presentar este proyecto, y ellas son tales, que se imponen sin discusión. El árbol es el amigo del hombre, es el mensajero de la civilización en cuanto representa el trabajo inteligente y fecundo, y es en todas las naciones adelantadas el compañero de las viviendas rurales, que cobija con su sombra, que defiende con su ramaje de los vientos, y que presenta siempre el cuadro del eterno renacimiento de la naturaleza en el proceso periódico del perpetuo reverdecimiento de sus hojas. Nuestras chozas campesinas se distinguen en general por la aridez que las rodea; allí donde falta el ombú, hijo espontáneo de nuestra tierra, es raro que lo supla el árbol plantado y cultivado por el hombre. Es así como en las regiones rurales donde la agricultura no ofrece el cuadro sugestivo de los prados cultivados, la campaña tiene las tonalidades melancólicas del desierto, con sus agrestes soledades que alejan la idea consoladora de la solidaridad que retempla nuestras fuerzas y da rumbo á nuestras energías. La plantación sistemática del árbol, que inició en 1900 el Ministro de Fomento, doctor don Gregorio L. Rodríguez, ha tenido débiles aunque simpáticas repercusiones en campaña; pero, es indispensable que aquella idea fecunda quede asegurada para lo sucesivo, en su desarrollo permanente y constante. —¿Cuál es el mejor medio de asegurar esta conquista?—La escuela primaria, en su acción civilizadora, no está, como es sabido, circunscrita al cuadro diario de las clases que se dan en su seno, sino que á esta acción se agrega armónicamente su influencia externa sobre el hogar, por las ideas que á éste llevan los alumnos, que las recogen del maestro, y sobre la sociedad, por la acción conjunta de los hogares transformados indirectamente por la influencia de la escuela.—La prédica en favor del árbol, hecha desde ella, puede tener sin duda su eficacia sobre el distrito que rodea la escuela; pero, si á esa prédica se une el ejemplo, si á los consejos del maestro se une el cuadro de los árboles plantados y florecientes que ofrecen la demostración elocuente de su utilidad tangible, entonces la eficacia de esa propaganda se vuelve indiscutible, y la escuela, sombreada y acariciada por esos árboles que la rodean, será más bella y más atractiva en sí misma, eficaz en su acción, y más civilizadora en su influencia; pues ella será imitada por los vecindarios, que mirarán en aquellas arboledas algo más que manifestaciones de una rica vegetación, pues vinculado á cada uno de esos árboles verán el esfuerzo de sus propios hijos, que pueden imitar en su hogar lo mismo que han hecho en la escuela, dando así origen al culto eficiente del árbol, que engendra los bosques que aseguran la salud de los pueblos, y son fuente poderosa de riqueza.—Realizar este propósito es hacer obra de carácter nacional; es sin duda conquistar un progreso positivo,

razón bastante poderosa para suponer que la Junta E. Administrativa de Montevideo, que tantas esperanzas de progresos urbanos ha hecho nacer con su actuación, no pueda negar su concurso á una obra de indiscutibles beneficios, que permitirá llevar su acción sana y fecunda más allá de los límites del departamento en que actúa.— Fundado en estas breves consideraciones, es que pido la sanción del siguiente proyecto, modesto en su iniciación, pero lo creo de enormes consecuencias para el progreso general.— La Dirección General resuelve: —1.º Los directores de las escuelas rurales de la República que funcionan en locales de propiedad pública ó privada, y que tengan espacio suficiente, plantarán cada año, en la estación oportuna, y en torno de la respectiva escuela, un mínimum de cincuenta árboles forestales.—Los expresados directores podrán utilizar el concurso de sus alumnos para estas plantaciones periódicas, aprovechando la ocasion para explicarles la utilidad del árbol, los beneficios que de él se derivan y su influencia civilizadora. — Al mismo tiempo. el maestro deberá interesar vivamente la atención de sus alumnos para que aprendan el procedimiento seguido por él, á efecto de imitarlo en sus casas; y les advertirá que oportunamente inspeccionará esos plantíos. —2.º La Dirección General, con la anticipación debida, distribuirá por intermedio del Depósito de la corporación, y en la misma forma que los útiles y el menaje escolar, los árboles necesarios para estas plantaciones».

En el Paraguay

(Continuación)

UN PIC-NIC

Es costumbre muy general en nuestros días la de hacer una vez al año un paseo destinado á las escuelas dominicales. También en el Paraguay se hace, y ya veréis que nada hay que envidiar á los de otras comarcas sudamericanas.

Con un día hermosísimo (omito la fecha por ser muy pretérito ya) unas 200 personas, en su mayoría niños, nos encaminábamos hacia un lugar cercano, conocido con el nombre de *Salamanca.*

A salir de la ciudad tomamos por un estrecho sendero, cuyo arenoso pavimento crujía bajo los pies del infantil batallón. Ambos lados están adornados por árboles de distintas clases; los coposos *yatays* (cocoteros) se levantan cual gigantes entre arbustos como el «guayabo» y el «uña de gato», el uno ofreciendo al transeunte su fruto, fruto muy apreciado por los nativos, y el otro oponiendo una barrera casi infranqueable, cuya consistencia se aumenta con el *caraguatá* (cardo que abunda mucho en este país), cual si quisieran impedir que se aprovechara de aquella fruta.

No tardó mucho en llegar nuestra vanguardia al arroyito de Salamanca, y bajo corpulentos árboles establecióse el cuartel general. En esta corta excursión no faltaron algunas peripecias, tales como haberse cansado el burrito del carro de víveres. Fué menester enviar un pelotón (de niños) para hacerlo llegar. Muy pronto se bajaron unos 50 kilos de carne, 500 naranjas bien paraguayas que habían costado todas 0.50 oro uruguayo, más ó menos. Ha-

bía allí varias bolsas de pan, machetes para hacer leña, te, masas, en fin, de todo un poco.

Al lado del campamento varias lavanderas proseguían tranquilamente su trabajo, fumando gruesos cigarros, despidiendo tan grandes bocanadas de humo, que á no estar acostumbrados á semejante espectáculo hubiéramos podido creer, como el sirviente del inglés que introdujo dicho vicio en Inglaterra, que tales personas estaban quemándose. No faltaron unos muchachos que les revolvieran el agua, otros que por aturdidos les pisotearan la ropa ya lavada; de allí quejas muy justificadas, las cuales cesaron con la presencia de una maestra y un maestro, los cuales después de reprender á los intemperantes niños, ofrecieron dar á las damnificadas parte de nuestra comida; eso las consoló un tanto y así terminó ese pequeño incidente.

Lo demás de la fiesta siguió como en todas las fiestas de esta índole. Como ello no interesa mucho al lector, quiero, si me lo permitís, conduciros conmigo — mentalmente — á una excursión que hicimos ese día por el cauce del Salamanca. Creo que será de interés.

V. O. Griot.

CRONICA

—

El divorcio.—La Cámara de Representantes, aunque liberal en la mayoría de sus miembros, y favorable á la ley sobre divorcio, procede lentamente en la discusión de los artículos.

La idea de que hay 80,000 firmas de damas, niñas y monjas contrarias á la ley, contribuye, no hay duda, á retardar aquella discusión.

Las imágenes en los hospitales. -- La determinación de la Comisión de Caridad que suprimía las imágenes en los hospitales suscitó, como era fácil prever, una reacción en los círculos clericales femeninos de la capital. Aquellas damas, por cierto, no piensan que los hospitales deben asilar enfermos de creencias religiosas distintas y que todos tienen iguales derechos á que se respeten sus ideas religiosas.

El peligro piamontés.—Este título no nos pertenece; sin embargo, tenemos interés en conocer el ambiente poco benévolo que algunas personas quieren formar en torno de una parte del elemento trabajador y honesto del departamento.

Bien puede ser que el elemento piamontés no tenga la simpatía de todos... los periódicos, pero lo que importa mucho más, es que los italianos se hacen notar por su contracción al trabajo como por sus costumbres de orden y honradez. Las líneas férreas de la República Argentina como las del Uruguay, las del Africa del Sur como las de Norte América, los túneles que atraviesan los Alpes ó los Apeninos, lo mismo que los que atraviesan las montañas Roqueñas; los muelles de Marsella como los de Nueva York, las casas de Montevideo como las de Zurich, han sido hechas, á lo menos en parte, por obreros italianos.

Si esta actividad es un peligro, entonces tiene razón el periódico ó los circulillos que hablan del peligro piamontés.

Si se les considera peligrosos porque, aun profesando un respeto absoluto para las leyes y Constitución de la República, no siguen la política de los partidos tradicionales, entonces se desconoce que lo que nos falta más no son los hombres ni los partidos, sino *las ideas* y *los programas*, á la

formación de los cuales tendrían que trabajar todos aquellos que se interesan por el desarrollo y evolución política y comercial de la República Oriental.

El dinero de San Pedro.—En los círculos del Vaticano para nadie es un misterio, escribe un corresponsal de Roma, la decadente situación del tesoro pontificio. Es verdad que los millones que se hallaron en las arcas de la Santa Sede cuando ocurrió el fallecimiento de León XIII, están colocados; pero son muy escasos los intereses que producen.

El gran recurso papal es el «Dinero de San Pedro», río de oro formado por los caudales que antes abrían sus cauces en las diversas naciones de la cristiandad, y actualmente van limitando su afluencia. Las grandes peregrinaciones de otros tiempos han pasado de moda, con harto sentimiento no sólo para los vaticanistas, sino para los habitantes de la ciudad de Roma, que medran en contacto con los peregrinos». Es que las naciones se emancipan del yugo de Roma; se emancipan no porque venga á faltar la fe, sino porque el espíritu moderno es refractario á las prácticas de la Iglesia de Roma, y las conciencias y los corazones religiosos ya no están satisfechas de un formulismo que no tiene ningún poder para regenerar á los individuos.

El terremoto de Calabria.—Parece que la causa del desastre que azotó tan cruelmente la Calabria, es debida á fenómenos volcánicos ó á perturbaciones eléctricas atmosféricas. No menos de mil personas perecieron por causa del cataclismo. Los heridos son de 4 á 5,000. Las casas destruídas totalmente ó en parte, son más de seis mil, cuya reconstrucción en tablas de madera importa un gasto superior á diez millones de liras.

La liberalidad de las ciudades de Italia ha sido admirable. Pero lo que merece mayor atención aún es la rapidez y generosidad, con la cual del extranjero se mandaron sumas muy elevadas para socorrer á aquellos desamparados.

La Cámara Argentina mandó 50,000 liras, los italianos del Uruguay 40,000, la ciudad de Berlín 12,000, el Presidente Loubet 20,000, tres casas comerciales alemanas 120,000, el Banco de París y Países Bajos 50,000, el Nord Deutsch Lloyd 10,000. No hablamos de muchos otros donativos de municipios, diarios, sociedades de América y Europa.

«Esta liberalidad puede parecer á primera vista, dice *La Stampa* de Torino, un fruto de piedad que brota naturalmente de todo corazón humano en presencia de las grandes calamidades.

«Pero no creemos equivocarnos al afirmar que no es solamente un sentimiento de piedad, que impele á las demás naciones hacia nuestros conciudadanos Hay otro elemento operante: es el aprecio y la simpatía que el pueblo italiano supo granjearse en todas partes.

«Hasta en las comarcas más apartadas de la tierra el italiano afirmó virilmente sus propias energías y puso de manifiesto sus virtudes de sobriedad y resistencia, á veces insuperables, al trabajo».

CORRESPONDENCIA

Mi buen amigo y hermano en Cristo, doctor Pons:

Impresionado por las opiniones ver-

tidas en el *Estandarte Evangélico* por el amigo M. P. respecto á la fusión de *El Atalaya* y La Unión Valdense, expreso las mías, cosa que había pensado hacer desde el mes de agosto pasado, para que viesen la luz pública en el número de La Unión que acabo de leer.

Los motivos que contra la conveniencia y posibilidad de la fusión indica el señor M. P., á mi juicio son demasiado simples, aunque fuesen insalvables, para que sean considerados como causa determinante de la no fusión. Porque, ¿dónde estaría la imposibilidad para que el nuevo órgano de la causa evangélica no pudiera, igual que La Unión, publicar todo lo conducente á que las familias valdenses de ambas orillas del Plata mantengan unidos sus pensamientos con los recuerdos constantes de la patria alpina de origen, los relatos de sus trabajos temporales y espirituales, sus noticias familiares, su información de propaganda y lo demás necesario para que los valdenses no pierdan ese sabor apreciado de la tierra y el hogar?

Yo no la veo. Mientras que concibo la posibilidad completa y segura para que el nuevo órgano, si llegase á existir, desempeñe los mismos fines que para los valdenses desempeña ahora La Unión. Yo lo concibo; porque un semanario tal y cual del actual *Atalaya*, con 16 ó 18 columnas de material en cada número, puede conceder á los valdenses, en el mes, más espacio que el que La Unión actual dispone para esos beneficios indicados por el señor M. P.

Creo que no necesito esforzarme para demostrar mi aserto; es de obvia comprensibilidad.

Ahora, paso á extender, algo más de lo que lo he hecho con mi carta particular, las razones que desde un principio me convencieron de la conveniencia que á los evangélicos aporta la fusión:

1.° Porque tenemos la obligación de la propagan la.

Espero que no habrá entre los hermanos quien repruebe ese juicio. Por medio de la propaganda de la doctrina cristiana es que nosotros hemos recibido la luz del Evangelio, que tanto apreciamos.

Si en los tiempos apostólicos hubiese existido la prensa, no cabe duda de que los Apóstoles hubiesen inundado el mundo con los conocimientos que habían recibido del Maestro.

La necesidad de la propaganda oral y escrita la apreciaron Pedro y Pablo con sus largos viajes y sus muchas epístolas y cartas: si no hubiesen considerado necesaria la propaganda extensa, se hubiesen conformado con fundar cada uno una Iglesia ó congregación, cuidando exclusivamente de esas únicas y propias congregaciones. Pues bien, ¿cumplimos nosotros no haciendo todo lo necesario á fin de que la propaganda sea más extensa y adecuada?

No es propaganda la publicación simplemente de nuestros intereses personales, materiales y espirituales; la propaganda debe ultrapasar los límites de nuestras casas, de nuestros templos y de nuestras congregaciones. Y si hoy no hacemos en el Uruguay esa propaganda, es á causa de las fuerzas divididas, de ese espíritu estrecho que nos subyuga, casi egoísmo, y que nos hace pensar del todo en el Yo, con esos temores superficiales que expresa el señor M. P., de que *de los dos elementos uno se resienta en favor del otro.*

¿Tendré demasiado fervor para la

causa? ¿Seré quimérico? No me puedo juzgar.

A lo que me atengo es á mi razón, por cuanto me ha convencido de que la fusión es buena para la obra evangélica que aquí nos empeñamos en levantar.

2.° Porque no va contra los intereses particulares ni colectivos de los evangélicos uruguayos, sean valdenses ó metodistas.

La fusión produciría también un buen resultado económico en nuestra prensa. Se podría efectivamente publicar un periódico semanal como *El Atalaya* y darlo al precio de un 1.25 por año. En estas condiciones, el número de suscriptores llegaría fácilmente á 2,000 y nuestro periódico semanal sería entonces un elemento de gran propaganda para nuestro país.

Los valdenses verían aumentado su gasto de prensa en 45 centésimos al año, y sería, á más de ridículo, censurable que un cristiano buscara el ahorro de 45 centésimos al año, menos de 4 centésimos por mes, en contra de la propaganda de sus creencias religiosas.

Se entiende que con esos 45 centésimos al año consiguen una publicación semanal, en vez de mensual, nutrida de las noticias que hoy recibe con La Unión y de las que publica *El Atalaya*.

No me extiendo más, demostrando mayores razones que aconsejan la fusión, si es que se busca usar de todos los medios para extender en este país, que hoy es de nuestros hijos, el reino de Cristo; dejando que cada uno de los lectores hable á su conciencia, y vea si podemos y debemos detenernos en cosas tan nimias respecto á la difusión de la Doctrina que tan superior consideramos.

Esperando que la Dirección de La Unión tendrá á bien publicar estas mis opiniones, le envío mis afectos cristianos.

José F. Rossi.

NOTICIAS LOCALES

Colonia Valdense.

El señor Revel estuvo gravemente enfermo en cama. Ahora sigue mejor y ya comienza á levantarse.

—También está enfermo Bartolomé Bertón, habiendo mandado buscar á su hijo que había ido á Iris.

— Desde Colonia Iris nos han visitado Alberto Robert, David Tourn y otros.

Para ese destino salió Augusto Gonnet y su pequeña familia.

—El señor Tron se acuerda todavía de nosotros y de la visita que nos hizo. Nos remitió dos artículos muy interesantes, que vamos á publicar, esperando que serán leídos con mucho placer.

—Rodolfo Griot fué á Pan de Azúcar, para trabajar en el establecimiento del señor Piria. que tiene allí un gran viñedo.

—Bartolo Bertón y Estevan Arduin arrendaron unas 700 hectáreas en Jacinto Arauz.

—De Lavalle nos visitaron el señor Davit y David Félix.

—Llegó el señor B. A. Pons con su familia.

Aunque está bien ahora, por prescripción médica tiene que descansar algún tiempo.

Interrumpe así forzosamente su cooperación en el periódico.

Esperamos que podrá reanudarla pronto y ser útil á nuestras iglesias, como pastor.

—El señor Ugón y Juan Bonjour fueron á Colonia para la escritura del terreno destinado á la congregación de Tarariras.

Autorizó la venta el escribano señor Moreno.

—La Inspección Técnica del Telégrafo Nacional se ha expedido favorablemente en la solicitud del vecindario de Colonia Valdense, relativa al establecimiento de una oficina telegráfica en esta colonia.

—El proyecto de ley presentado á las Cámaras por el Poder Ejecutivo, respecto á la Contribución Inmobiliaria, es como sigue para el departamento de Colonia. Se han tenido en cuenta las ventas realizadas desde 1899 inclusive hasta 1905. Hasta ahora estaba dividido en cuatro zonas.

Para este año se proyectan seis. Con los aforos por hectárea se tiene:

Zonas	Promedios de las ventas	Aforos actuales	Aforos propuestos
1	$ 36.40	$ 24.00	$ 32.50
2	» 42.40	» 26.00	» 38.00
3	» 34.10	» 24.00	» 30.50
4	» 31.90	» 24 y 30	» 28.50
5	» 26.30	» 15	» 23.50
6 (chacras)	» 45.40	» 26	» 40.50

Al discutirse la ley, los aforos propuestos sufrirán tal vez alguna modificación.

La Paz.

Los señores Bonjour H.nos efectúan el pago del 5.º dividendo. No les faltará más que uno, para el 1.º de mayo próximo.

—El 1.º de octubre salió para General Rondeau, don Santiago Bonjour, con su familia.

Deseamos que Dios lo acompañe á él, como á todos los que han ido para esos parajes. Los que van y los que nos quedamos, todos necesitamos de El.

—Emilio Félix de Santa Ecilda (San José), salió también para Iris.

Colonia Suiza.

Falleció en la comisaría, David Rostán, de 75 años, oriundo de Torre-Pellice.

De Dolores fué para Mercedes con el objeto de ingresar en el Hospital. No habiendo sido admitido, vino á pie por la línea del ferrocarril, y llegado á Colonia Suiza, fué atendido por la policía, falleciendo á los dos ó tres días.

—La estancia de las Barrancas, compuesta de diez mil cuadras, fué vendida al señor Alfonso Seré, de Montevideo, á razón de 32 pesos la cuadra. Parece que el nuevo dueño piensa fraccionarla para arrendar ó vender, lo que sería un gran adelanto y progreso para el vecindario, pues aquí como en Italia hay latifundios y grandes propiedades que impiden el desarrollo del país, en lo que concierne á los pequeños capitalistas, agricultores, queseros ú otros.

—El 19 de noviembre se rematará en Colonia Suiza el campo de propiedad policial, fraccionado en pequeños lotes.

Con el importe se edificará la comisaría.

Rosario.

El Banco de la República da giros sobre Europa, para cualquier localidad donde haya una oficina de correo, cobrando una módica comisión.

Cosmopolita.

El 22 de octubre falleció Pablo Pons, que fué maestro en Colonia Valdense, hace muchos años, en los principios de la colonia. Estuvo enfermo largo tiempo y hace cuatro meses que casi ya no podía moverse. La muerte fué para él lo que debía ser para todos, una liberación.

—El 24 debe haberse realizado la fiesta de las escuelas dominicales, en la costa del arroyo Sauce, en el campo que ocupa Pablo Artus, punto central para que concurrieran también desde los Artilleros.

Artilleros.

Estuvo gravemente enfermo un hijo de J. Augusto Long.

—Los vecinos que deseaban comprar en Iris ó alrededores, volvieron sin realizar sus planes, porque piden ahora 80 pesos moneda nacional, lo que les pareció caro.

Tarariras.

David Davyt vendió su propiedad en San Luis.

—Tuvimos el placer de saludar á muchos amigos y conocidos, en la reunión celebrada allí. El señor Daniel Geymonat brindó á todos, como siempre, una generosa hospitalidad. Por nuestra parte le agradecemos sinceramente.

Riachuelo.

Volvió la señora Perrachón, sin haber podido ver ya á su hijo, el que falleció en el lazareto de La Plata. Nuestra aflicción no es más que por un tiempo.

—Estuvo enferma de mucha gravedad la señora de Moisés Díaz, hasta declararse que era un caso perdido. La atendió el doctor Pou Cordoner, secundado por la señora Rosconi y la señora de Pablo Bertinat. Dios dió un éxito feliz y los interesados manifiestan sus agradecimientos á esas personas.

—Enferma de bastante consideración estuvo también la señora Ana Rivoir, de Enrique Charbonnier.

Lavalle.

Clemente A. Ugón compró una fracción de campo de unas 140 cuadras.

—Felipe Guigon, de Juan González, acompañado de un hijo y de Benjamín Durand, José Carea, de Dolores, y un hijo de F. Gauthier fueron para Santa Rosa de Toay en la Pampa, á visitar esas colonias. Volvieron sin comprar ni arrendar, que era lo que se proponían.

Dolores.

Eliseo Charbonnier y Francisco Gauthier compraron cada uno 143 cuadras en las puntas del Espinillo.

—Juan Pedro Artus, establecido en la villa de Dolores con herrería y carpintería, se fué con su familia para colonia Iris.

Montevideo.

El 23 de Octubre falleció el señor Pedro Baridón. Muchos lectores de La Unión leerán con pesar esta noticia, pues el señor Baridón era muy apreciado y muy amigo de su pueblo y prestó servicios señalados á muchos. No escatimó su concurso cuando se le requería su cooperación para el bien general. Reciban sus deudos las expresiones de nuestra simpatía.

Venado Tuerto.

Dice *El Estandarte:*

«Sumamente contentos se hallan los hermanos en Venado Tuerto, con el predicador local y la escuela diaria, cuyos frutos ya se están viendo, pues los servicios religiosos se ven muy favorecidos, y el Evangelio es escuchado por mucha gente nueva.

«*Alejandra.*—Escriben de Alejandra clamando por un siervo de Dios que pudiera apacentar aquel rebaño,

para que no se descarriara por completo. Hay infinidad de almas que perecen por falta de alimento espiritual.»

Asunción.

El señor Oscar Griot dió una conferencia sobre el tema «La influencia del cristianismo en la civilización». El salón estaba completamente lleno y duró una hora la disertación. ¡Dios quiera que los copiosos datos suministrados despierten interés por la causa de Cristo!

Iris.

Avisamos á los lectores de esa colonia y alrededores que el señor Alejo Griot tiene en depósito ejemplares del *Compendio de Historia Valdense*, en español. Los que deseen conseguirlo, saben, pues, á quién pueden dirigirse.

El precio es de un peso moneda nacional.

El señor Griot tiene también en venta el *Manual de Piedad* que fué publicado hace poco bajo la dirección del señor Ugón. Son libros útiles que no debían faltar en todo hogar valdense.

—El 9 de octubre falleció de una manera trágica el hijo mayor de nuestro agente y corresponsal señor Griot. Nos escribe al respecto en una carta particular lo siguiente:

«Aún no habíamos concluído de llorar á nuestro Ismael, cuando Julio nos fué arrebatado de una manera violenta, como de entre las manos. A las 12 m., lleno de vida, hacía nuestra más dulce esperanza, y á las 5 1/2 p. m. su alma había volado al seno de su Creador. Viendo llegar los peones, fué hacia ellos para que lo tomasen en el asiento con ellos en el arado, y aunque por precaución casi nunca lo hacían, por miedo de lastimarlo, ese día Santiago (Bertalmio) lo alzó con él. Apenas lo tuvo sobre sus rodillas, los caballos se asustan y disparan.

«Al romperse una rueda, los dos caen y Julio quedó enganchado en la rueda trasera del arado por las ropas, siendo arrastrado unos 200 metros. Fué levantado sin conocimiento, con una pierna y un brazo rotos, y dos heridas con fractura del cráneo, que le ofendieron el cerebro.

«Mientras le dimos los primeros auxilios, mandé buscar el boticario á Iris, el que llegó á las 3 1/2. En seguida manifestó que todo era inútil, siendo los heridas mortales. No pudo hacerla volver en sí y á las 5 1/2 expiró.

«Lo sepultamos al lado de su hermano.

«Agradeceré manifiestes por medio de La Unión mi más sincero agradecimiento á la francas simpatías cristianas de que fuimos objeto en ese doloroso trance, tanto por parte de nuestros vecinos, como por los de Iris, y sobre todo al señor David Bertinat, quien tuvo para nosotros palabras de fe, consuelo y amor cristiano».

Unimos las expresiones de nuestro afecto.

—

En nuestra rápida reseña del mes vemos la desaparición del anciano, del hombre fuerte, del joven y hasta del niño.

Cuatro casos distintos. Este es el fin al que todos llegaremos, y «si no tenemos esperanza más que por esta vida, somos los más miserables de los hombres».— L. J.

EVANGELIZACION

—

Es interesante el informe de la obra de Evangelización presentado al últi-

mo sínodo. Es un resumen de los esfuerzos hechos para el triunfo de la Verdad. Desde la Sicilia hasta los Alpes, en las escuelas, en las iglesias, en las calles como en las plazas públicas, gran número de obreros anuncian un mensaje divino. Como es natural, hay quien lo acepta, hay quien lo rechaza y hay quien pone trabas á su propagación.

Acá es un alcalde que prohibe la predicación, allá es un cura que predica una cruzada contra los herejes protestantes; en otra parte son diarios ó folletos que calumnian á los evangelistas ó amenazan á los que se animan á entrar á una iglesia. En las aldeas se quita el trabajo al obrero evangélico, y aún en las ciudades grandes y en los hospitales, el cura persigue á los que no aceptan más sus ideas ó rehusan de pertenecer á la Santa Madre Iglesia.

En Sicilia, Calabria y Liguria se notó un movimiento hacia el Evangelio. Los alumnos en las escuelas son numerosos, son muy concurridos los cultos, son muchos los sacerdotes que piden se les acepte como miembros de iglesia y buscan empleos civiles para poder luego tirar el sayo.

LOS TERREMOTOS DE ITALIA

Recordamos todavía los terremotos de Ischia y de Liguria, pero el que azotó hace poco tiempo la parte meridional de Italia, parece, por lo que vemos en los diarios, aún más terrible que aquéllos. En Catanzaro, Monteleone, Nicotera, son numerosos los heridos y los muertos. Han desaparecido fuentes, aparecieron otras, se abrieron profundas grietas en el suelo, se desplomaron las casas sepultando familias enteras. El rey visitó la comarca, repartió ropa y dinero, de las ciudades vecinas mandaron soldados y carabineros para desenterrar á los desgraciados que se hallaban debajo de los escombros; mandaron también ropas y alimentos para que los damnificados fuesen urgentemente socorridos. En Roma como en otras ciudades, abrieron suscripciones populares, con las cuales en poco tiempo se recolectó más de 1:000,000 de liras. En Montevideo también las sociedades italianas recolectaron en pocos días varios centenares de pesos. «Y la tierra fué conmovida y tembló: y los fundamentos de las montes se estremecieron y se removieron. *Dios es nuestro amparo y fortaleza;* por tanto no temeremos aunque la tierra se mude, y aunque se traspasen los montes al corazon de la mar.»

PARA NUESTRA IGLESIA

Hace algunos días, dice un pastor parisiense en el *Témoignage*, á la salida del culto, daba la mano en despedida á varias personas. Una mujer se me acercó.

La había yo encontrado, hace cerca de un año, en una reunión familiar y había ido á hacerle una visita. La había hallado en un pobre cuartucho de sexto piso. Es una alsaciana, cocinera de profesión, y entonces sin trabajo, pero esperaba una colocación día á día. No la había vuelto á ver desde aquella fecha hasta ese día al terminar el servicio. Después de cambiadas algunas palabras conmigo, me deslizó en la mano un sobre doblado, agregando simplemente: «Es para nuestra querida iglesia», y desapareció.

Puse el sobre en mi bolsillo, con otros papeles, y llegado á casa, lo tomé

para mirar su contenido. Yo pensaba encontrar un billete de dos francos, ó uno de cinco quizás. El sobre encerraba un billete de cien francos!.... Pobre mujer, me hizo mucho bien; su dádiva me causó más emoción que muchas otras. Y confesar que no pude ni darle las gracias. Ignoro cómo se llama; creyendo no verla más, después de mi primera visita, había descuidado inscribir su nombre. Dios se encargará de devolverle lo que ella dió para Él.

***

¡Ve y haz lo mismo!

M.

EL HOMBRE DE CONCIENCIA

Un habitante de la India rogó á un europeo que le regalase un poco de tabaco (ponzoña) para la pipa. El europeo puso la mano en su faltriquera y le dió un buen puñado de tabaco.

Al día siguiente, íbase el indiano buscando al hombre que le había obsequiado el tabaco, para restituirle dos francos con veinticinco centésimos, que había encontrado mezclados con el tabaco.

Alguien le dijo: «Guárdatelos, pues te fueron dados».

«¡Ah! no, contestó el indiano, sacudiendo la cabeza y poniéndose la mano sobre el pecho; yo tengo aquí adentro un hombre bueno y un hombre malo».

El hombre bueno me dice: «El dinero no es tuyo, es preciso entregarlo otra vez á su dueño».

El hombre malo me dice: «El dinero es tuyo, te lo han regalado».

El hombre bueno contesta: «No es verdad, el tabaco es tuyo, pero la plata no. Debes, pues, devolverla».

El mal hombre agrega: ¡Qué importa, nadie lo sabe, empléalo en bebidas!».

El pobre indiano no sabía qué hacer. Decía entre sí: «El hombre bueno y el malo me han atormentado toda la noche; yo entregaré la plata, y escucharé al hombre bueno, así estaré contento y satisfecho».

¿Estas palabras del indiano no son acaso un sorprendente comentario de las declaraciones de San Pablo? (Romanos, II, 14-15 y VII, 22-23).

«Porque los gentiles que no tienen la ley, haciendo naturalmente lo que es de la ley, son ley á sí mismos.

«Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio sus conciencias, y acusándose ó excusándose sus pensamientos unos con otros.

«Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios.

«Mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi espíritu y que me lleva cautivo á la ley del pecado que está en mis miembros.

«En la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche». (Salmo I, 2).

¡Ojalá fuera así en las colonias valdenses de Sud-América.

S. S.

Estado Civil

La Paz (Colonia Valdense)

NACIMIENTOS.

Raúl Carlos Salustio, de Miguel y Paulina Bert; Angelina Berta Rivoir, de David y María E. Revel; Elena Negrín, de Estevan y Carolina Plavan; Elena Teodora Moleda, de Martín y Catalina Pecoul, Miguel Angel Manuel Dominici, de Angel y Benita Garibotto; Ottilia Sara Jourdán, de J. Augusto y Clara Roland (Pichinango).

MATRIMONIOS.

Esteban Lautaret, oriental, de 25 años, con Anita Bonjour, oriental, 23 años.

DEFUNCIONES.

Fanny Soulier de Soulier, oriental, casada, 46 años.

Cosmopolita

BAUTISMOS.

Delfina Grill, de Juan Samuel y de María Feller, Artilleros.

Adela Janavel, de Juan Esteban y Magdalena Allio, Artilleros.

Enriqueta Virginia Mediza, de Germán y Enriqueta Avondet, Artilleros.

Telmo Pedro Bertín, de Pablo Enrique y de María C. Robert, Riachuelo.

Sofía Margarita Bertín, de Alberto y de Sofía Albriena, Riachuelo.

Víctor Hugo Gonnet, de Santiago y Alicia Jourdán, Cosmopolita.

Emilia María Rivoir, de Abel y Luisa Gonnet, Cosmopolita.

Adela Catalina Rivoir, de José Juan Daniel y Catalina M. Zurbrigh, Artilleros.

Samuel Zurbrigh, de Federico y Paulina Costabel, Santa Rosa.

Amelia Justet, de Francisco y de Luisa Bertinat, Cosmopolita.

Héctor Augusto Gonnet, de Juan Pedro y de Elisa R. Revel, Cosmopolita.

Elvira Margarita Armand-Ugón, de Federico y de María M. Gonnet, Cosmopolita.

Margarita Cesán, de Pablo y Magdalena Chauvie, Cesmopolita.

Enriqueta Dorida Rochón, de Bartolomé y Enriqueta Justet, Cosmopolita.

Carlos Umberto Rochón, de Juan Pedro y Lidia Cesán, Cosmopolita.

Emilio Allio, de Pablo y Enriqueta Gilles, Tarariras.

Gregorio Alberto Taverna, de Gregorio y de Susana Bertinat, Cosmopolita.

Alfredo Arduin, de David y Susana Negrín, Cosmopolita.

Josefina Ricca, de José y de Rosa Roland, Cosmopolita.

Víctor Manuel Arduin, de Esteban y de Susana Pecoul, Colonia Valdense.

CASAMIENTOS.

Daniel Constantín, con María Magdalena Geymonat, Cosmopolita.

José Bertinat, con Susana Charbonnier, San Juan.

Juan Bertinat, con Juana Charbannier, San Juan.

DEFUNCIONES.

Juan Pablo Pons, viudo, de 81; años, de Villar-Pellice (Italia).

SUSCRIPCIONES PAGAS

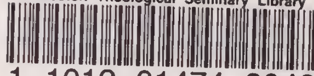
M. Guigou, República Argentina; Adolfo Rohrer, ídem; Emilio Félix, S. Ecilda; J. P. Baridón, Tarariras; J. P. Artus, Dolores; Santiago Ricca y aviso, Esteban Planchou, Artilleros; Joel Dalmás, ídem; Carlos Dalmás, ídem; Enrique Tourn, ídem; varias suscripciones de Cosmopolita; Juan Vassallo, Buenos Aires.

Suscripciones para los gastos de la Comisión Ejecutiva

Suma anterior	$	11.50
Enrique Geure Bert (República Argentina) . .	»	1.20
Juan Barolín Poutet (República Argentina) . .	»	0.40
	$	13.10

PRECIOS DE LOS CEREALES

Trigo, 100 kilogramos, con bolsa, $ 2.70 á 2.80; maíz, con bolsa, por grano seco según estado, 2.70 á 2.75; lino para la exportación, 3.65 á 3.70.


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01474 8042

